

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos.	

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 42 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.º, 2.º y 3.º página a 74 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Principe Alfonso, núm. 52: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 20 DE ENERO.

I.

La Paz ama la justicia. Se entiende por justicia lo que conviene á sus intereses. Poco importan los medios si se consiguen los fines que se desean. Sentada esta regla de conducta, la difamacion y el engaño no pueden rechazarse. La difamacion y el engaño no dejan de serlo por que se presenten más ó menos embozados. «Creemos,» «se dice,» «nos parece.» Son fórmulas sociales que se usan muchas veces para disfrazar unaintencion tan torcida como mala. Se pretende tome cuerpo y vida una calumnia. Se temen ó se rehuyen los efectos que puede producir para el que la inventa ó la propala y siempre se encuentra muy amano la muletilla, de: «circulan rumores que no creemos;» «es imposible exista,» etc., etc., etc. Esto podrá ser poco noble y generoso, pero es en cambio muy cómodo y útil para los difamadores vergonzantes. *La Paz* ha dicho: El SEGURA está

subvencionado por la empresa del Ferro-carril.

Reunidos todos los Redactores de EL SEGURA leen esto en *La Paz*.

Já... já.... já.... Se oye una general y alegre carcajada.

Hermana Paz, esclaman todos á una voz, tú deseas que el público nos mire con recelo. Pero has andado torpe al echar mano de tu recurso habitual, y por cierto ya gastado.

¿No recuerdas escribes para Murcia? ¿Olvidas que en esta capital hace tiempo que todos te conocen? (Al llegar aquí, se mencionan ciertas polémicas inolvidables y ciertos ataques que se registran en los números del tal periódico.)

¿Mas para qué sirven estas inútiles reminiscencias?

Hace pocos dias decia tambien *La Paz* á los Redactores de EL SEGURA: «Nosotros afuer de viejos ós damos un consejo.»

La Paz, pues, blasona de vieja. La vejez tiene sus chochees.

II.

Quando se lanza una noticia al público por absurda que sea, unos la creen y otros la rechazan.

El número de los crédulos no es corto.

Para algunos es artículo de fé cuanto ven escrito en letras de molde.

No tienen presente que no siempre los que escriben son sábios, dignos y veraces.

Nosotros, pues, nos vemos hoy en el caso de tomar la pluma para decir á los crédulos que lo de la subvencion no es cierto.

La Paz es muy posible que lo sepa tambien como nosotros.

Desde que EL SEGURA ha visto la luz pública, y hace solo veinte dias, mas de diez veces se ha ocupado de él *La Paz*, siempre censurándole y tratando de desprestigiarle.

Quando un niño por el nacimiento de otro en su casa, se resiente hasta el punto de enflaquecer, perder su salud y enfurecerse desean-do hacer siempre daño al recién nacido aunque inútilmente puesto que sus tiros por sí conocidos y esperados se evitan con facilidad, dice el vulgo que tiene celos.

A *La Paz*, pudiera sucederle lo que al niño.

Hoy ya no dice que EL SEGURA pudo ser perseguido por injuria y

calumnia por la Empresa del Teatro. Que escribe artículos pomposos y de frases rebuscadas que nada significan. Que copia las noticias de *La Correspondencia* tan sin criterio que hasta inserta: «la correspondencia Habas nos transmite.» Que su gacetillero pide dulces. Que corren ciertos rumores sobre los redactores. Ve que sus recursos producen solo la indiferencia, y echa mano de un golpe de efecto.

Murcianos, mirad al SEGURA con recelo: quiere el mal de la poblacion, está subvencionado por la empresa del Ferro-carril.

Suponiendo que así fuera ¿caso esto seria deshonroso? ¿Por esta causa olvidarian sus Redactores, que son antes que todo hijos de Murcia? ¿Se puede hasta el día señalar un solo hecho que ni tan siquiera remotamente haya podido legitimar los temores mentidos de *La Paz*?

Mas dejemos suposiciones á un lado.

Lo de la subvencion es un cuento.

Para desmentirlo usamos el mismo estilo que *La Paz* ha adoptado

FOLLETTIN.

REVISTA DE TEATRO.

Amigo Luis: escasa de novedades será la presente revista; no porque desde la fecha de mi última carta haya dejado de haber teatro casi todas las noches, si, porque las funciones puestas en escena han sido la mayor parte de ellas repetidas; sin embargo procuraré alargar mi reseña cuanto dable sea, y siguiendo la tarea que tu amistad me ha impuesto me ocuparé por separado de *Guzman el bueno*, *Redencion!* *Las travesuras de Juana*, *La oracion de la tarde* y *El Hijo de la noche*, que con *El tío Zaratan* y *Salcese el que pueda* han sido las funciones que han tenido lugar desde el martes de la semana pasada.

Guzman el bueno: he aquí la función puesta en escena el miércoles, por que el martes fué día de bacca, á beneficio del primer actor D. Manuel Méndez. Conocido por demás te es no solo el argumento de este bellissimo drama debido á la pluma del Sr. D. Antonio Gil y Zárate, cuanto el merito artístico de la produccion, por cuyo motivo me creo dispensado de hablarte de uno y otro. Las escenas magnificas en que abunda y los trozos de verdadera poesia que contiene el drama no pueden olvidarse

jamás á la persona que una vez ha tenido ocasion de verlo en escena ó cuando menos de leerlo; razon mas para que no me detenga hablándote de ello, y pase á hacerlo de la ejecucion de él por la compañía que actúa en nuestro coliseo. Encargado su desempeño á las Sras. Yañez y Valdivia y los Sres. Méndez, Lozano, Medeles, Guerrero y Peluzo con su correspondiente acompañamiento de comparsas, puede decirse, en su generalidad, no contestó ni llenó las esperanzas del público que esperaba otra cosa de la bondad y mérito de la produccion puesta en escena para beneficio de uno de los principales artistas de la compañía. Mucho siento tener que ser algo duro al ocuparme de la ejecucion del presente drama, mas mi cualidad de crítico imparcial me obliga á ello, por lo tanto, pues, te diré, que ni la Sra. Yañez en su caracter de Doña María, ni la Srta. Valdivia en el suyo de Doña Sol, sabian lo que decían; la primera exageró cuanto pudo el suyo, no tuvo ni siquiera un momento feliz y notamos en ella que dice mas de lo que debe: mas claro, aumenta palabras á sus papeles que destruyen el encanto de los versos del Sr. Gil y Zárate, que quitan la ilusion al espectador que lo está viendo, y embaraza notablemente al actor ó actores que con ella se encuentran en escena: la segunda, ó sea la

Srta. Valdivia, no comprendió el suyo y por consiguiente no hizo otra cosa que maldecir el de la hija del infante traidor. El Sr. Méndez encargado de la parte de protagonista estuvo regular, tuvo momentos felices y hubiera gustado mucho mas si al decir los versos endecasílabos de sus escenas, no hubiera cargado la acentuacion sobre algunas sílabas de ellos. Este actor nos es muy simpático y aun cuando personalmente no le tratamos, apreciamos en él su condescendencia, y reconocemos sus buenas cualidades artísticas; por esta razon le hablamos con franqueza; desearmos verle siempre muy alto; y pues que tiene facultades para ello, necesario es que no decaiga y sepa conservar-se al nivel que le elevan sus dotes teatrales. La escena que tiene con D. Pedro en el 2.º acto; la que tiene con D. Pedro en el 3.º y sobre todo en el final del drama se mostró todo un actor. El acto de arrojar por lo alto de la muralla la daga que debía cortar el hilo de la vida de su hijo, fué ejecutado con verdadera energia, si bien al descender de la escalera, no era el héroe de Tarifa quien bajaba, sino el desventurado padre de D. Pedro. El Sr. Lozano, en su caracter de Nuño, bien, muy bien: contentó al público y supo mantenerse á una envidiable altura. Medel (D. A.) que por primera vez desempe-

ñó el papel de D. Pedro, estuvo feliz en su ejecucion; este jóven actor es bastante estudioso y no desagradó al público; no sucedió lo mismo á su padre que estuvo bastante desgraciado en su caracter de *Infante*; bien es verdad que tampoco se presta mucho el papel de D. Juan, y el público que conoce desde las primeras escenas su traición, lo mira siempre con prevención. Guerrero, desempeñando el caracter de *Aben-Canit*, no es el Guerrero de las pinceladas adalatas, y *Aben-Canit* caracterizó un moro muy fino y hábil. Las comparsas, pocas y algunas de ellas tan bonitas... El servicio de escena con lujo y la decoracion gótica vistosa de los tres primeros actos, obra del pintor Señor Muriel, á medio concluir, con diferentes clases de puertas, puesto que las había de salon y de casa pobre con unos pabellones en la puerta del foro que parecia se había quitado para ponerlos allí de alguna herchatería, con unos guerreros á caballo que no tiene base y con unos plumeros los cascos de los ginetes que no parecen otra cosa que espanta moscas; y ¡pasmado! ha estado al Ayuntamiento (según se dice) la tal decoracion ¡tres mil reales... Tu preguntaría, como todos lo hacemos, el por qué la comisión del Ayuntamiento que recibió la obra, la tomó sin concluir, y una vez tomada, porque no obliga al pit-